

Artículo de Investigación

Fundamentación de la sostenibilidad en valores humanísticos para los universitarios

Foundations of sustainability in humanistic values for university students

Daniel de la Rosa Ruiz¹: Universidad Francisco de Vitoria, España.

d.delarosa@ufv.es

Susana Miró López: Universidad Francisco de Vitoria, España.

s.miro@ufv.es

Fecha de Recepción: 27/05/2024

Fecha de Aceptación: 17/07/2024

Fecha de Publicación: 26/08/2024

Cómo citar el artículo:

De la Rosa Ruiz, D. y Miró López, S. (2024). Fundamentos de la sostenibilidad en valores humanísticos para universitarios [Foundations of sustainability in humanistic values for University students]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-466>

Resumen:

Introducción: La Universidad está llamada a formar a los jóvenes para dar respuesta a los retos que la sociedad les demande en el futuro. La formación en valores humanísticos es clave para que la sociedad sea sostenible en sentido amplio. El objetivo del proyecto es intentar mostrar la necesidad de fundamentar la sostenibilidad en los jóvenes desde las humanidades. **Metodología:** Se ha utilizado el software *ATLAS.ti* versión 24 para analizar cualitativamente los resultados de un cuestionario aplicado a 401 universitarios con diversos ítems sobre sostenibilidad y valores humanísticos. La hipótesis de partida es la insuficiencia de la interpretación holística del concepto de sostenibilidad. **Resultados:** Los resultados del análisis se presentan de manera estructurada, destacando los temas y patrones más significativos, la importancia de los valores humanísticos y la integración en el Currículo. **Discusión:** A finales del siglo XX se identifica que la justicia y la dignidad aseguran que las acciones hacia la sostenibilidad se realicen de manera equitativa y respetuosa, garantizando que todos los miembros de la sociedad se beneficien del desarrollo sostenible. **Conclusiones:** Entendemos que para una comprensión holística de la realidad es aconsejable la incorporación de las humanidades al currículo educativo de las universidades. Una asignatura universitaria

¹ Autor correspondiente: Daniel de la Rosa Ruiz. Universidad Francisco de Vitoria (España).

diseñada con un enfoque holístico no sólo forma a los estudiantes en su campo de estudio, sino que les prepara para ser ciudadanos comprometidos.

Palabras clave: sostenibilidad; Currículo; universitarios; justicia; dignidad; valores; *ATLAS.ti*; holístico.

Abstract:

Introduction: The University is called upon to train young people to respond to the challenges that society will demand of them in the future. Education in humanistic values is key to a sustainable society in a broad sense. The objective of the project is to try to show the need to base sustainability in young people from the humanities. **Methodology:** The software *ATLAS.ti* version 24 was used to qualitatively analyse the results of a questionnaire applied to 401 university students with various items on sustainability and humanistic values. The starting hypothesis is the insufficiency of the holistic interpretation of the concept of sustainability. **Results:** The results of the analysis are presented in a structured way, highlighting the most significant themes and patterns, the importance of humanistic values and integration into the curriculum. **Discussions:** The late 20th century identifies that justice and dignity ensure that actions towards sustainability are carried out in an equitable and respectful manner, guaranteeing that all members of society benefit from sustainable development. **Conclusions:** We understand that for a holistic understanding of reality, the incorporation of the humanities into the formative curriculum at universities is advisable. A university course designed with a holistic approach not only educates students in their field of study, but also prepares them to be engaged citizens.

Keywords: sustainability; Curriculum; university; justice; dignity; values; *ATLAS.ti*; holistic.

1. Introducción

Tradicionalmente la Universidad se ha fundamentado en cuatro grandes pilares: ser la cuna por excelencia donde se busque la verdad, desarrollar una formación integral en los alumnos, favorecer la síntesis de saberes entre las distintas disciplinas y todo ello para ponerlo al servicio de los retos que la sociedad demande (Barrio, 2022). Es verdad que son muchas las investigaciones que hablan de que la institución se enfrenta a una gran crisis y que hay que volver a recuperar su esencia (Agejas y Antuñano, 2019). Esta investigación quiere poner en valor la importancia de la universidad como agente de cambio y la importancia de formar a los jóvenes para que desde una fundamentación sólida se atrevan a dar respuesta a las diversas necesidades sociales.

Entre estas demandas, en el año 2015 las Naciones Unidas presentan la Agenda 2030, con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. En la misma línea que Alonso-Sainz (2021), entendemos que, para que el concepto de sostenibilidad se entienda de manera amplia y abarque todas sus facetas, se precisa de una reflexión y fundamentación de dicho concepto. Los jóvenes universitarios no pueden estar ajenos al cambio de paradigma, pero para ello se necesita una nueva forma de estudio y “de pensamiento, que crean un movimiento crítico capaz de influenciar en las decisiones a todos los niveles. Y en este proceso, el papel de la Universidad es crucial como organismo de formar a personas en el liderazgo social” (De la Rosa *et al.*, 2019).

Desde 2001 la CRUE (Conferencia de Rectores de la Universidad Española) trabaja para que la Universidad asuma un papel protagonista en los procesos de desarrollo humano, explorando y llevando a la práctica nuevas estrategias para construir una sociedad más justa y participativa. La primera investigación fue en 2011, donde sólo se tenía en cuenta la formación de los estudiantes universitarios en la conciencia ambiental, pero sirvió para descubrir que,

esta no evolucionaba mucho durante los años universitarios. Este resultado dio origen a iniciativas posteriores, como el grupo CRUE-Sostenibilidad, llevado por expertos, los cuales vieron que, parte del problema radicaba en la poca formación en sostenibilidad del profesorado porque apenas conocían el concepto ni investigaban al respecto.

En 2015 la CRUE, después de varios años de estudio e investigación, “la Estrategia Universidad 2015 (Ministerio de Educación, 2010)” (CRUE, 2015) creó la comisión de sostenibilidad para promover el desarrollo, la CADEP, para conseguir que la comunidad universitaria se implicase en la sostenibilidad y la responsabilidad social. A partir de esta iniciativa, se ve en la revisión bibliográfica cómo se empezó a trabajar en estos temas, se incluyó la sostenibilidad en las aulas dándole una base de valores y de ética para que los universitarios se sintiesen comprometidos (Azcárate *et al.*, 2012), al buscar la sostenibilidad curricular universitaria, se realizó una investigación cualitativa para ver cómo tres docentes trabajaban en las aulas, supuso una toma de contacto con algo que iba introduciéndose en el sistema educativo.

Un grupo de investigadores, encabezado por Sánchez Carracedo entiende que, “la educación superior ha de promulgar que la calidad, en sus diferentes frentes, debe ir asociada a la responsabilidad social y al desarrollo sostenible” (2018). Elaboraron un cuestionario para medir el nivel de sostenibilidad de los estudiantes de los grados de Ingenierías TIC, pretendían introducir la competencia de sostenibilidad en la universidad. Martínez Valdés y Juárez-Hernández (2019) diseñando un cuestionario para evaluar la formación en sostenibilidad de los alumnos en educación superior y si ellos podían valorarlo. En 2019, los profesores de la Universidad de Córdoba, Villamandos, Gomera y Antúnez ampliaron el significado de sostenibilidad para incluir todos los objetivos de la Agenda 2030 no solo los que versan sobre medio ambiente (Antúnez, 2017). Todos estos estudios coinciden en la necesidad de formar al profesor y le pertinencia de una investigación continuada sobre la materia (Villamandos *et al.*, 2019; Antúnez, 2017).

Otro estudio interesante es el que realizaron Callejón Gil, Rosales Pérez, Torroba Díaz y Lorente Aguilera que abogan por una transversalidad en el enfoque de la sostenibilidad a lo largo de los 17 objetivos de la Agenda 2030. Con una muestra de 203 estudiantes de distintas universidades españolas se pretendía medir el conocimiento, la actitud y el comportamiento ambiental hacia el desarrollo sostenible. Pese a que los resultados mostraron que los alumnos tienen un alto conocimiento y buena actitud, pero el comportamiento era moderado. Como conclusión se apuntó que no era suficiente y consideran que creando “un sentido de responsabilidad en el alumnado asegurará el impulso de una visión global sobre los impactos de un comportamiento sostenible en el mundo empresarial” (Callejón *et al.*, 2022).

La revisión de la literatura demuestra que existe una escasez de herramientas que permitan medir la conciencia ética y sostenible de los universitarios desde un plano competencial que incluya no solo los conocimientos (saber), sino también el saber hacer y el saber ser. Estos tres aspectos se encuentran alineados con las políticas internacionales de fomentar una educación competencial enfocada al bien común.

Actualmente, se están implementando numerosas iniciativas para fomentar en los estudiantes la conciencia sostenible. Aunque estas iniciativas son numerosas, hacen falta instrumentos que ayuden a medir el impacto real de los universitarios y en su transformación personal para comprometerse con convencimiento, desde sus acciones diarias en el cuidado del medio ambiente, la lucha contra las desigualdades sociales, el empoderamiento de la mujer, el consumo responsable y la transición energética.

El objetivo de esta investigación es demostrar como la fundamentación en valores humanísticos de la sostenibilidad permite a los jóvenes comprender holísticamente el término en vez de reducirle a ciertos comportamientos de corte ecologista que, aunque necesarios, se muestran insuficientes. La sociedad es sostenible en la medida no solo que cuida el planeta, sino que permite el cuidado de los más vulnerables. Este salto de mentalidad es posible en la medida que exista una formación en valores implícita y explícita en los grados universitarios.

2. Metodología

Para abordar la fundamentación de la sostenibilidad en valores humanísticos entre los universitarios, se optó por una metodología cualitativa, dado su enfoque en la comprensión profunda de las experiencias, percepciones y significados que los individuos atribuyen a los fenómenos estudiados. Este enfoque permite explorar de manera detallada y contextual las dimensiones subjetivas y sociales de la sostenibilidad y los valores humanísticos en el ámbito universitario (Pérez, 2002).

El diseño de la investigación es de tipo fenomenológico, orientado a captar la esencia de las experiencias vividas por los estudiantes universitarios en relación con la sostenibilidad y los valores humanísticos, un diseño muy apto para la investigación educativa en todos los niveles formativos, también en el universitario (Aguirre y Jaramillo, 2012). Se seleccionó esta aproximación debido a su capacidad para revelar las percepciones y actitudes subyacentes que influyen en el comportamiento y la toma de decisiones de los individuos en el contexto de la educación superior (Pérez, 2002; Martínez, 2006).

Hemos diseñado una herramienta que permita medir el grado de compromiso ético de los universitarios ante la sostenibilidad. El diseño del cuestionario se ha realizado en varias fases, analizándose de forma sucesiva tanto la validez de contenido como la validez de constructo de la herramienta (CVOC-D). Para ello, se validó primero a través del juicio de expertos y luego, para realizar la validez de constructo, se aplicó el instrumento a una muestra de 401 estudiantes universitarios de universidades privadas, públicas, nacionales e internacionales y luego, se realizó un análisis factorial exploratorio de los datos obtenidos. Por tanto, se ha realizado un diseño de tipo instrumental y de corte transversal (Ato *et al.*, 2013).

Vamos a realizar un análisis cualitativo a través del software *ATLAS. Ti* en su versión 24 de los resultados desprendidos tras la aplicación del cuestionario. Nuestra principal hipótesis de estudio versa sobre la insuficiencia del alcance del concepto de sostenibilidad. Ello implica entonces una falta de compromiso en su día a día y en su futura vida profesional. Lo que nos lleva a plantear no solo la necesidad de la formación de los profesores al respecto, factor considerado en los últimos años, sino poder formar en esta competencia a los jóvenes. Para que la formación humanística tenga sentido, no basta con la incorporación de determinadas materias al currículo formativo, sino que se precisa que permeen las asignaturas del grado y postgrado de las universidades.

La muestra se conformó mediante un muestreo intencional, buscando la diversidad en términos de áreas de estudio, género y nivel académico. Participaron 401 estudiantes universitarios de diversas universidades nacionales (siete universidades públicas y tres privadas) e internacionales (por su grado de participación, destacamos la Universidad de Coimbra y la Universitatii din Craiova) y se han analizado 8557 palabras. La selección se basó en criterios de accesibilidad y disposición para participar en entrevistas en profundidad y con el tiempo necesario para asimilar adecuadamente la herramienta.

La principal técnica de recolección de datos, como hemos indicado, fue el cuestionario. Esta técnica se eligió por su capacidad para recopilar información de un gran número de participantes de manera sistemática y eficiente, permitiendo la obtención de datos cuantitativos y cualitativos. La naturaleza abierta de las preguntas permitió explorar en profundidad las complejidades y matices del fenómeno estudiado, contribuyendo significativamente al entendimiento y análisis del contexto educativo investigado (Aigner, 2005 y Useche *et al.*, 2019).

El cuestionario se dividió en varias secciones orientadas a explorar aspectos relacionados con la sostenibilidad y los valores humanísticos, incluía preguntas sobre el nivel de conocimiento de los estudiantes sobre sostenibilidad y su percepción sobre la importancia de este concepto en su vida diaria y futura carrera profesional, además de cuestiones orientadas a identificar valores humanísticos importantes y cómo influyen en sus decisiones y preguntas sobre cómo perciben la integración de la sostenibilidad en su currículo académico y si la universidad promueve estos valores.

El cuestionario se realizó desde los cuatro principios claves de la justicia social (De la Calle y Giménez Armentia, 2016):

El bien común, entendido como el conjunto de condiciones de la vida social y comunitaria que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno de la propia perfección, y que ha de servir de principio rector para todas las decisiones personales, comunitarias y de la autoridad política en todo orden.

La solidaridad, considerado un principio tanto metafísico como ético que pone de relieve el carácter homogéneo- sólido- del conjunto y totalidad de la sociedad, así como la necesidad de que las voluntades libres de los individuos que la forman lo asuman como pauta de acción para la defensa de esta. Indica la sociabilidad esencial de las personas, y marca el camino para la unidad y la igualdad entre todos.

El principio de subsidiariedad, que propone garantizar no solo los derechos del individuo frente a una organización colectiva, sino también los derechos naturales de las personas y de las comunidades o formaciones sociales primarias e intermedias, de modo que la comunidad superior debe respetar a las inferiores y a los individuos para que realicen aquellas actividades para las que están plenamente capacitados y legitimados.

Y, por último, el destino universal de los bienes. Principio ético del orden social que establece que toda persona tiene derecho a los bienes materiales que responden a sus necesidades primarias y que garantizan su existencia y pleno desarrollo.

A partir de estos cuatro principios se elaboraron distintos ítems para medir el grado en que estos principios se integraban en los tres elementos de una competencia: grado de conocimiento (dimensión intelectual), grado de motivación (dimensión afectiva), compromiso en la acción (dimensión volitiva), porque consideramos que “no se puede imponer la sostenibilidad en las aulas o reducirlo a un contenido más, sino que se trata de abordar todo el proceso educativo desde una visión holística” (Azcárate *et al.*, 2012).

El cuestionario se distribuyó electrónicamente en una plataforma de encuestas en línea a lo largo del curso 2022-2023. Esta modalidad permitió alcanzar una muestra amplia y diversa, y facilitó la participación de estudiantes de diferentes facultades tanto nacionales como internacionales y niveles académicos. Antes de responder al cuestionario, se proporcionó a los participantes una explicación detallada del propósito de la investigación, asegurando su

consentimiento informado y garantizando la confidencialidad de sus respuestas esencial para cualquier investigación de esta naturaleza. Se estimó que completar el cuestionario tomaría entre 15 y 20 minutos, asegurando que las preguntas fueran concisas y directas para mantener el interés y la atención de los participantes.

Para analizar los datos recolectados a través del cuestionario diseñado para investigar la fundamentación de la sostenibilidad en valores humanísticos entre los universitarios, se utilizó el software *ATLAS.ti*. Este programa es una herramienta avanzada de análisis cualitativo que facilita la organización, codificación y análisis de datos textuales y multimedia, permitiendo extraer y comprender patrones y temas emergentes de manera sistemática y rigurosa (Sabariego *et al.*, 2014).

Los datos textuales derivados de las respuestas abiertas del cuestionario fueron importados a *ATLAS.ti*. Cada respuesta se convirtió en un documento primario dentro del software, permitiendo una gestión y organización eficiente de toda la información recibida. Se realizó una lectura preliminar de todas las respuestas para familiarizarse con el contenido y obtener una visión general de los temas y patrones emergentes subyacentes. Durante esta etapa, se hicieron anotaciones iniciales y se identificaron posibles categorías y temas relevantes para su posterior análisis. Con base en la revisión de literatura y las notas preliminares, se desarrolló un marco de codificación inicial. Este marco incluía categorías y subcategorías relacionadas con la sostenibilidad y los valores humanísticos, tales como "conocimiento de la sostenibilidad", "percepción de valores humanísticos", "integración curricular", y "comportamientos sostenibles".

Utilizando *ATLAS.ti*, se aplicó el marco de codificación a las respuestas textuales. Cada segmento de texto relevante fue marcado con uno o más códigos, permitiendo la organización sistemática de toda la información. La codificación fue un proceso iterativo, refinando y ajustando los códigos conforme se avanzaba en la revisión de los datos (San Martín, 2014).

Una vez completada la codificación, se realizó un análisis temático para identificar patrones y relaciones existentes entre los códigos. *ATLAS.ti* facilitó la visualización de redes de códigos y la agrupación de temas relacionados, proporcionando una comprensión más profunda de cómo los estudiantes universitarios perciben y aplican los valores humanísticos en el contexto de la sostenibilidad. Se utilizaron herramientas de *ATLAS.ti* como las redes de códigos para desarrollar y profundizar en los temas emergentes (Padilla *et al.*, 2014).

El uso de *ATLAS.ti* permitió un análisis detallado y riguroso de los datos cualitativos, facilitando la identificación de temas clave y la comprensión profunda de las percepciones y actitudes de los estudiantes universitarios hacia la sostenibilidad y los valores humanísticos (Muñoz y Sahagún, 2011). Esta metodología no solo proporcionó información valiosa para la investigación, sino que también ofreció una base sólida para desarrollar estrategias educativas y políticas que promuevan una cultura de sostenibilidad integral y humanística en la educación superior. De hecho, los nodos que aparecen como claves en las redes semánticas, son considerados conceptos umbrales necesarios para que aparezcan y se profundice en ellos a lo largo de los currículos académicos.

3. Resultados

Una vez aplicado el software, los resultados del análisis se presentaron de manera estructurada, destacando los temas y patrones más significativos como el conocimiento y percepción de la sostenibilidad, la importancia de los valores humanísticos y la integración en el Currículo.

Figura 1.

Nube de palabras



Fuente: Elaboración propia (2024).

Este primer resultado que se puede analizar después del análisis cualitativo de la investigación revela que los valores humanísticos son fundamentales para fomentar la sostenibilidad entre los universitarios. En este caso se ha optado por la representación nube de palabras, figura 1, por su forma dinámica y fácil de examinar los resultados (López y Jaén, 2012). Con la nube obtenemos una visualización clara de las palabras más relevantes en la percepción de los jóvenes sobre las cuestiones que se les plantean.

La nube de palabras sugiere que los participantes tienen un fuerte enfoque en la sostenibilidad, el ecologismo y la responsabilidad social. Los conceptos de compromiso, desarrollo sostenible, reciclaje y cuidado del planeta son centrales, indicando que estos son los valores y conocimientos que tienen los estudiantes. La universidad se posiciona como una institución clave para impartir estos valores, preparando a los estudiantes no solo en términos académicos, sino también éticos y sociales.

La prominencia de términos como "empatía", "justicia" y "dignidad" indica una visión educativa que va más allá del conocimiento técnico, integrando valores humanos fundamentales para formar ciudadanos responsables y comprometidos con un desarrollo sostenible y equitativo. Sin embargo, aparecen con una importancia relativa por debajo de conceptos como "desarrollo", "ecologismo" y "reciclaje". Lo que apunta a que el término sostenibilidad se asocia a temas de medio ambiente, quedando en segundo plano la conexión con valores éticos que incidan en que el concepto sostenible debería, en una interpretación holística, apostar por la creación de un mundo más inclusivo y justo para todos los seres humanos.

Tabla 1.

Resultados Conceptos mayor repetición

Palabra	Número de repeticiones
Compromiso	251
Ecologismo	244
Universidad	200
Reciclaje	194
Desarrollo	173

Fuente: Elaboración propia (2024).

Como se puede analizar en la tabla 1, el compromiso, el ecologismo, la universidad, el reciclaje y el desarrollo son temas interconectados que reflejan la importancia de integrar la ética y los valores personales en la educación para la sostenibilidad. Se confirma la información recibida de la figura 1 de la nube de palabras.

Los resultados de la tabla destacan la importancia de valores como el compromiso, que es crucial para adoptar y mantener prácticas sostenibles. Este valor, junto con el ecologismo, refleja una prioridad clara en la protección del medio ambiente y la adopción de comportamientos sostenibles.

La mención frecuente de la universidad subraya su papel fundamental en la educación para la sostenibilidad. Las universidades no solo deben transmitir conocimientos técnicos, sino también inculcar valores humanísticos esenciales para el desarrollo sostenible. La inclusión de términos como reciclaje y desarrollo indica la necesidad de combinar enfoques prácticos y teóricos en la educación universitaria. Los estudiantes deben aprender sobre las prácticas sostenibles concretas y comprender los principios más amplios que guían el desarrollo sostenible. De ahí que no sería suficiente incluir unas asignaturas de corte humanístico en la formación universitaria, sino que se precisa que el resto de las materias se repiensen a la luz de aquellos valores claves para fomentar una sociedad comprometida en sentido pleno, es decir con el medioambiente y, sobre todo, con los demás. La Agenda 2030 incluye en sus objetivos no solo el cuidado del planeta, sino de todas las personas que pueblan el planeta.

La tabla 1, proporciona una visión clara de los conceptos más importantes según los participantes del estudio. Estos resultados sugieren que para lograr una educación integral y efectiva en sostenibilidad, es esencial que las universidades integren valores como el compromiso y el ecologismo en sus currículos, y se posicionen como líderes en la promoción de prácticas sostenibles. Y ese posicionamiento debe realizarse tanto a nivel nacional como internacional. La educación universitaria se convertiría así en un auténtico motor del cambio social a nivel mundial.

Figura 2.

Conceptos umbral



Fuente: Elaboración propia (2024).

Una red semántica es una representación gráfica que muestra cómo los conceptos y valores se interconectan en la mente de las personas (Cipollone, 2022). En el contexto de este estudio, la red semántica ilustra cómo los resultados obtenidos de los participantes se unen a conocimientos y valores, como la sostenibilidad, el desarrollo, el compromiso, la responsabilidad y la acción. Estos conceptos no están aislados; por el contrario, se relacionan estrechamente con principios humanos fundamentales como la dignidad, la empatía y la justicia.

Cada nodo en la red semántica representa un concepto específico, y las conexiones entre estos nodos indican las relaciones y dependencias entre ellos. Por ejemplo, el concepto de sostenibilidad puede estar directamente conectado con el desarrollo, lo cual a su vez se vincula con el compromiso y la responsabilidad. Estos vínculos resaltan la interdependencia de los valores y conceptos, subrayando la importancia de abordar la educación y la sociedad desde una perspectiva holística.

Una formación integral, que tenga en cuenta estos nodos o conceptos umbrales, puede facilitar

el logro de los objetivos de integración y bien común que la sociedad persigue. Esta formación no solo prepara a los jóvenes para los desafíos futuros, sino que también les permite dar respuestas completas y bien fundamentadas a estos retos. Cuando los estudiantes comprenden y reconocen estos conceptos fundamentales, estos actúan como impulsores creativos, fomentando nuevas propuestas e ideas innovadoras. De esta manera, los jóvenes se convierten en agentes activos de su propia formación, logrando un aprendizaje significativo y transformador, en lugar de un aprendizaje meramente memorístico, inmediato y limitado.

La red semántica también sugiere que una asignatura universitaria bien diseñada puede ser un medio poderoso para promover un desarrollo integral y sostenible. Este desarrollo no se limita al cuidado del planeta y abarca la promoción de valores humanos esenciales. La educación, en este sentido, se convierte en una herramienta crucial para construir una sociedad más justa, equitativa y sostenible.

Los resultados del estudio destacan que la educación universitaria no debe enfocarse exclusivamente en la transmisión de conocimientos técnicos y científicos. Es importante inculcar valores humanísticos vitales para el desarrollo sostenible. La nube de palabras y la red semántica utilizadas en el estudio reflejan claramente la centralidad de conceptos como el compromiso, el ecologismo, el reciclaje, el desarrollo y la empatía en la formación de los estudiantes.

Al integrar estos valores y conceptos en la educación, se puede fomentar una mentalidad más amplia y comprensiva en los estudiantes, preparándolos no solo para ser profesionales competentes, sino también para ser ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar de la sociedad y del planeta. En resumen, la red semántica revela cómo una educación sobre el tema de este estudio, que aborde conocimientos técnicos y valores humanísticos, puede ser clave para un desarrollo sostenible y equitativo en el análisis y conocimiento de la agenda de estudio.

4. Discusión

El compromiso emerge como un valor central en la educación para la sostenibilidad, destacando la necesidad de una dedicación activa por parte de los estudiantes. Este compromiso implica adoptar prácticas sostenibles y responsables que trasciendan las acciones individuales, como el reciclaje, para abarcar un compromiso colectivo. Este compromiso colectivo es fundamental para lograr un equilibrio entre el crecimiento económico, la equidad social y la protección ambiental.

La importancia de este concepto sugiere que los programas educativos deben ser diseñados para fomentar un sentido profundo de responsabilidad y compromiso hacia la sostenibilidad. Según la UNESCO (2020), el compromiso sostenible debe involucrar a todos los agentes educativos, incluidos los universitarios, docentes y demás actores implicados en el proceso educativo. Este enfoque holístico asegura que todos los involucrados en la educación trabajen juntos hacia objetivos comunes de sostenibilidad.

La prominencia de valores humanísticos como la empatía, la justicia y la dignidad subraya la importancia de una educación que fomente el respeto por los derechos humanos y la equidad social. La empatía permite a los estudiantes comprender y valorar las perspectivas y necesidades de los demás, promoviendo un entorno de respeto y colaboración. Este valor es esencial para crear una comunidad educativa donde los estudiantes puedan interactuar de manera constructiva y respetuosa.

La justicia y la dignidad son fundamentales para asegurar que las acciones hacia la

sostenibilidad se realicen de manera equitativa y respetuosa. Estos valores garantizan que todos los miembros de la sociedad se beneficien del desarrollo sostenible, lo que es crucial para lograr una sociedad justa y equitativa. Amartya Sen (1999) destaca que estos valores, independientemente de la cultura de los individuos, forman parte del substrato de la humanidad y son esenciales para una educación inclusiva y equitativa.

La universidad se presenta como un actor clave en la formación de estos valores. Los resultados del estudio sugieren que las universidades deben integrar estos principios en sus currículos y actividades extracurriculares, promoviendo una educación que va más allá del aula (Martín-Fiorino, 2020). Esto incluye la incorporación de módulos sobre sostenibilidad, ética y responsabilidad social en diversas disciplinas. Además, las universidades deben promover proyectos y actividades que fomenten la participación de los estudiantes en prácticas sostenibles.

Es crucial que los docentes cuenten con equipos de investigación sólidos que profundicen en estos temas y los incorporen transversalmente en las disciplinas que se enseñan en los distintos grados. Sin este enfoque integrador y basado en la investigación, es inviable concienciar a los universitarios de manera efectiva sobre la importancia de la sostenibilidad y los valores humanísticos.

La fundamentación de la sostenibilidad en valores humanísticos es esencial para la formación integral de los estudiantes universitarios (Escámez *et al.*, 2017). Los resultados del estudio indican que una educación que combine conocimientos técnicos con valores éticos y sociales prepara mejor a los estudiantes para contribuir positivamente a la sociedad. Esta combinación de conocimientos y valores permite a los estudiantes enfrentar los desafíos globales de manera sostenible y equitativa.

Las universidades, como centros de aprendizaje y desarrollo, tienen la responsabilidad de integrar estos valores en sus currículos y actividades. Promover una visión educativa que fomente el desarrollo sostenible y el bienestar humano es crucial para preparar a los estudiantes para los desafíos del futuro. Esto incluye no solo la transmisión de conocimientos técnicos y científicos, sino también la inculcación de valores humanísticos que son esenciales para el desarrollo sostenible.

El compromiso, junto con valores como la empatía, la justicia y la dignidad, debe ser un componente central en la educación universitaria. Las universidades tienen el deber de integrar estos principios en sus programas educativos para fomentar una educación integral que prepare a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar de la sociedad y del planeta, más allá de las políticas internacionales.

5. Conclusiones

La mayoría de los estudiantes demostraron un entendimiento básico de la sostenibilidad, pero con variaciones en profundidad y detalle, identificaron varios valores humanísticos como fundamentales, tales como la responsabilidad, la empatía y la justicia social. Se observaron percepciones mixtas sobre la integración de la sostenibilidad en el currículo académico, con algunos estudiantes señalando una fuerte presencia y otros destacando la necesidad de mayor incorporación.

Se entiende que para una comprensión holística de la realidad, la incorporación de las humanidades al currículo formativo en las universidades es recomendable. Se evitarían así interpretaciones parciales y reduccionismos de los temas tratados. En el caso que nos ocupa,

los conocimientos básicos se alcanzan, pero de la misma manera que lo puede hacer cualquier ciudadano: Si el papel de la universidad pasa por formar a jóvenes competentes capaces de responder a los retos futuros, no debe obviar cuatro grandes pilares: fomentar el espíritu de buscadores de la verdad, educar íntegramente a los alumnos, prepararlos para saber realizar una síntesis de saberes y poner todo esto al servicio de la sociedad. La inclusión de claves epistemológicas y éticas en los currículos universitarios es clave para esta comprensión profunda e interdisciplinar del mundo.

Con independencia del sexo, lugar de procedencia, edad, existen unos valores que se explicitan en las respuestas que sería el punto de partida o sustrato que puede nutrir el currículo académico.

Parece que una asignatura universitaria tiene el potencial de ser mucho más que un medio para transmitir conocimientos. Puede ser una herramienta poderosa para inculcar en los estudiantes una visión holística del mundo, donde el conocimiento técnico va de la mano con valores éticos y sociales. Al hacerlo, la educación superior puede formar individuos que estén mejor preparados para contribuir positivamente a la sociedad, abordar los desafíos globales y promover un desarrollo sostenible y equitativo.

Una asignatura universitaria diseñada con un enfoque integral puede no solo educar a los estudiantes en su campo de estudio, sino que también los prepara para ser ciudadanos responsables, comprometidos y conscientes. Este enfoque tiene el potencial de transformar la educación superior en una fuerza para el bien social, ambiental y ético, creando un impacto positivo duradero en la sociedad que se fundamente en pilares que no respondan a corriente políticas.

La limitación fundamental de la propuesta obedece más a un tema burocrático que de fundamentación. Creemos que no hay lugar a dudas de la bonanza de la transformación curricular en aras a la inclusión de asignaturas de corte humanístico y de dotar a las asignaturas técnicas de una fundamentación en valores, el problema es que se requiere modificaciones de las memorias aprobadas de los distintos grados y, además, sería necesario aumentar los créditos de las titulaciones para poder tener cabida en el currículo, o bien, sustituir algunas otras materias por estas. Por ello, nuestras líneas de investigación futuras se centran en seguir aportando estudios sobre los beneficios para los jóvenes y para la sociedad de esta modificación curricular que, aunque sea ardua, es totalmente necesaria. La primera parte, los beneficios a los universitarios, no resulta difícil de estudiar con las herramientas adecuadas, el problema surge en modelizar el impacto cuando se incorporan a la sociedad laboral. Es necesario series temporales largas y amplias para evaluar con rigor el resultado y de confirmarse, empezar luego con los cambios curriculares oportunos.

6. Referencias

- Agejas Esteban, J.A. y Antuñano Alea, S. (2019). *Universidad y persona: una tradición renovada*. Eunsa.
- Aguirre García, J. C. y Jaramillo Echeverri, L. G. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, 8(2), 51-74. <https://bit.ly/4cxCH9o>
- Aignerren, M. (2009). El cuestionario. *La sociología en sus escenarios*, 11. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1696>

- Alonso-Sainz, T. (2021). Educación para el desarrollo sostenible: una visión crítica desde la Pedagogía. *Revista Complutense de Educación*, 32(2), 249-259. <https://doi.org/10.5209/rced.68338>
- Antúnez López, M. (2017). *La problemática del proceso de sostenibilización curricular en el contexto universitario español: La formación del profesorado como catalizador*. (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, Córdoba. <https://bit.ly/4ejdP7c>
- Ato, M., López García, J. J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Azcárate, P., Navarrete, A. y García, E. (2012). Aproximación al nivel de sostenibilidad en los currículos universitarios. *Revista Profesorado*, 16 (2), 105-119. <https://bit.ly/3RcFAnL>
- Barrio Maestre, J.M. (2022). La verdad sigue siendo muy importante, también en la Universidad. *Teoría de La Educación. Revista Universitaria*, 34(2), 63-85. <https://doi.org/10.14201/teri.27524>
- Callejón Gil, A. M., Rosales Pérez, A. M., Torroba Díaz, M. y Lorente Aguilera, E. (2022). *Un análisis del comportamiento sostenible de los estudiantes universitarios de finanzas y contabilidad*. Universidad de Málaga. <https://bit.ly/3V89fQm>
- Cipollone, M. D. (2022). Atlas. ti como recurso metodológico en investigación educativa. *Anuario digital de investigación educativa*, 5, 122-133. <https://bit.ly/4bqFW1C>
- CRUE. (2015). *Comisión de sostenibilidad. Institucionalización del Aprendizaje-Servicio como estrategia docente dentro del marco de la Responsabilidad Social Universitaria para la promoción de la Sostenibilidad en la Universidad*. Grupo CADEP. <https://bit.ly/4aMI9Ea>
- De la Calle Maldonado, C. y Giménez Armentia, P. (2016). Introducción. C. de la Calle y P. Giménez (eds.), *Universitarios socialmente responsables*, (pp.7-23). Universidad Francisco de Vitoria.
- De la Rosa Ruiz, D., Giménez Armentia, P. y De la Calle Malonado, C. (2019). Educación para el desarrollo sostenible: El papel de la universidad en la Agenda 2030. Transformación y diseño de nuevos entornos de aprendizaje. *Revista Prisma Social*, (25), 179-202. <https://bit.ly/45XRGY9>
- Escámez Sánchez, J., Peris Cancio, J. A. y Escámez Marsilla, J. I. (2017). Educación de los estudiantes universitarios y gestión de la sostenibilidad. *Perfiles educativos*, 39(156), 174-190. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2017.156.58292>
- López Meneses, E. y Jaén Martínez, A. (2012). Experiencia de Innovación Universitaria con nubes de palabras. *Hekademos: Revista educativa digital*, (11), 59-66. <https://bit.ly/3S7fpQb> <https://bit.ly/3VL2P9Z>
- Maldonado, C. (2019). Educación para el desarrollo sostenible: El papel de la Universidad en la Agenda 2030. Transformación y diseño de nuevos entornos de aprendizaje. *Revista Prisma Social*, 25, (2). <https://bit.ly/45cG8A8>
- Martin-Fiorino, V. (2020). Responsabilidad social y cultura de la integridad: Formación de

- profesionales para la sostenibilidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(4), 162-179. <https://bit.ly/3VL2P9Z>
- Martínez Miguélez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33. <https://doi.org/10.37618/PARADIGMA.1011-2251.2006>
- Martínez Valdés, M.G. y Juárez-Hernández, L. G. (2019). Diseño y validación de un instrumento para evaluar la formación en sostenibilidad en estudiantes de educación superior. *Revista de Investigación educativa de la REDIECH*, 19(19), 37-54. <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2020.22.70323e22.70323>
- Muñoz Justicia, J. y Sahagún Padilla, M. A. (2011). Análisis cualitativo asistido por ordenador con ATLAS. ti. C. Izquierdo y A. Perinat (eds.), *Investigar en psicología de la educación. Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas*, (pp. 299-363). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Padilla Beltrán, J. E., Licette Vegas Rojas, P. y Rincón Caballero, D. A. (2014). Teoría fundamentada y sus implicaciones en investigación educativa: el caso de Atlas. ti. *Revista de investigaciones UNAD*, 13(1), 23-39. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Administrador,+002vol13num1.pdf>
- Pérez Andrés, C. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista española de salud pública*, 76, 373-380. <https://bit.ly/3RFLDl6>
- Useche, M., Artigas, W., Queipo, B. y Perozo, E. (2019). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos*. Universidad de Guajira.
- Unesco. (2020). *Education for Sustainable Development: A Roadmap*. The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, <https://doi.org/10.54675/YFRE1448>
- Sabariego Puig, M., Vilà Baños, R. y Sandín Esteban, M. P. (2014). El análisis cualitativo de datos con ATLAS. ti. *REIRE. Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 7(2), 119-133. <http://dx.doi.org/10.1344/reire2014.7.2728>
- Sánchez Carracedo, F., Álvarez, M.J., Barrón, A., Caballero, D., López, E., Muñoz, J. M., Lugo-Muñoz, M., Sureda, B., Vidal, E. y Vidal, S. (2018). *Elaboración de un cuestionario para evaluar el nivel de sostenibilidad de los estudiantes de grados en ingeniería TIC*. Universidad Politécnica de Barcelona. *Actas de las Jenui*, vol.3, 141-148. <https://bit.ly/3Rffctz>
- San Martín Cantero, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas. ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista electrónica de investigación educativa*, 16(1), 104-122. <https://bit.ly/4ckOPer>
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford University Press. <https://bit.ly/3XHCD2R>
- Villamandos de la Torre, F., Gomera Martínez, A. y Antúnez López, M. (2019). Conciencia ambiental y sostenibilización curricular, dos herramientas en el camino hacia la sostenibilidad de la Universidad de Córdoba. *Revista de Educación ambiental y sostenibilidad*. https://doi.org/10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2020.v1.i1

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los autores:

Conceptualización: Miró López, Susana **Software:** De la Rosa Ruiz, Daniel **Validación, Análisis formal, Curación de datos:** ambos autores **Redacción-Preparación del borrador original:** Miró López, Susana **Redacción-Re- visión y Edición:** De la Rosa Ruiz, Daniel **Conclusiones y Revisión Bibliográfica:** ambos autores **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** De la Rosa Ruiz, Daniel y Miró López, Susana.

Financiación: Esta investigación recibió financiación del Departamento de Investigación de la Universidad Francisco de Vitoria.

Agradecimientos: El presente texto nace en el marco de un proyecto de investigación que lleva por título “Acciones de concienciación en las aulas universitarias para formar en sostenibilidad, ODS, trata, Ética social y Justicia social” de la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid, España.

AUTORES:**Daniel de la Rosa Ruiz**

Universidad Francisco de Vitoria, España.

Doctor en Educación por la Universidad Camilo José Cela. Profesor contratado doctor en el Departamento de Formación Humanística de la Universidad Francisco de Vitoria. Destaca por promover la importancia de la sostenibilidad y el compromiso social en la educación universitaria. Es autor y coautor de varios artículos científicos que abordan temas como la educación inclusiva, la sostenibilidad en el contexto universitario, y la formación docente para la educación especial. También ha sido parte de conferencias internacionales donde ha compartido su trabajo sobre la educación ambiental y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en las universidades. Su trabajo académico busca integrar valores humanísticos en la formación de los universitarios, para fomentar una ciudadanía comprometida y responsable).

d.delarosa@ufv.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-7456-3936>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Daniel-Rosa-12>

Academia.edu: <https://independent.academia.edu/DanieldeRosaRuiz>

Susana Miró López

Universidad Francisco de Vitoria, España.

Doctora en Humanidades y Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, donde es docente en el Departamento de Formación Humanística. Su tesis titulada: *El sentido del sufrimiento en la obra de Flannery O'Connor* (2010). Sus publicaciones, con un enfoque multidisciplinar, pretenden poner en diálogo las distintas ciencias a la luz de una razón ampliada para abordar las grandes cuestiones existenciales. Estudia la vulnerabilidad de los distintos colectivos y la importancia de la formación integral en la universidad para conseguir un mundo más justo y humano. Su vocación: preparar a los jóvenes para afrontar los retos futuros teniendo en cuenta la vocación de servicio social desde sus profesiones.

s.miro@ufv.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-7373-2427>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=57288850900>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=CRYSN0kAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Susana-Miro-Lopez>

Academia.edu: <https://ufvitoria.academia.edu/SusanaMir%C3%B3L%C3%B3pez>